

Famosos no son los arquitectos son los edificios

El Diario, 23 de junio 2014



“Se ha dicho que el arquitecto Calderón es el más grande de Bolivia y eso es mentira y deseo refutar enfáticamente, porque tengo 1.65 metros de estatura”, fue la frase de inicio que dijo unos de los más connotados arquitectos a tiempo de agradecer al grupo de alumnos del Movimiento Artístico Científico y Cultural (Macc) encabezado por Miguel Callisaya, que realizó un Tributo a su persona con una exposición, concursos de fotografía y diseño en la Facultad de Arquitectura de La Paz de la UMSA.

En la oportunidad agradeció al decano al Decano Walter Espinoza de la Facultad y felicitó a quienes ganaron el concurso “tengo unas cuantas líneas para decirles; “Cuando las estructuras de tu vida, tan cuidadosamente proyectadas, tan afanosamente construidas, vayan desvaneciendo su presencia ante las fugitivas luces del poniente y el arco inexorable de la noche haga girar la puertas del olvido, alégrate por todo lo que has hecho, alégrate por haber nacido”.

Agregó que esa frase “me lleva al tema de la fama, pienso que la fama no existe, la fama es como el humo de un cigarrillo, que se lo ve y se esfuma, tanto es así que voy mencionar a unos cuantos arquitectos de gran trayectoria en el país e incluso más grandes que yo por lo menos de 75 años y que ya no los recuerdan; comenzaré con Fray Manuel de Sanauja, que diseñó la catedral de Potosí, La Paz y murió antes de que la catedral sea construida a Nuñez del Prado que diseñó el primer Teatro Municipal e hizo obras en Palacio de Gobierno.

Antonio Camponovo el gran arquitecto de 1900 es el responsable de la cúpula del actual Congreso Nacional, donde ahora salvajemente está amenazada con un espantoso edificio que se pretende construir y es quien diseñó además el Teatro Municipal (fachada del teatro).

Adán Sánchez con el Palacio de Justicia, esta es una maravillosa obra que debió tener una plazuela por delante. Pero alguien que aún es famoso y esperemos que siga famoso por mucho tiempo es don Emilio Villanueva, se puede mencionar a tantos otros, pero desgraciadamente los famosos, cuando se van, se vuelven calles o plazuelas y de ahí no pasan. Pero siguen en el anonimato, porque la gente, digamos pasa por alguna calle y que se denomine Antonio Camponovo, nadie sabrá quien fue, por eso digo que la fama no existe, sin embargo hay gente entre los jóvenes que está dispuesta a ser famosos (a), antes de hacer alguna obra. Es como tener un caballo y poner la carreta adelante, luego esperar que el

caballo empuje la carreta. La fama no existe, los famosos no son los arquitectos, son los edificios, si uno va a Roma; ve el coliseo o en Atenas observa el Parthenon, esos edificios han sobrevivido miles de años y esos son los famosos, y muy pocos saben quién diseño, esos edificios quedan en la historia”



Autoretrato

DESTRUYEN LA ARQUITECTURA

Sostiene que desgraciadamente en nuestro país tenemos gente que se dedica a demoler y “meter cuchara a todos los edificios de tal manera que espacios abiertos que deberían ser respetados como la plazuela del teatro Municipal, que la diseñé con una secuencia espacial, comenzando en la calle colonial bajaba y terminaba dando la vuelta como un remate y secuencia, tenía que ver algo el piso, los portones con el teatro y ha sido destruido hace más de un mes; el proyecto he visto, porque el alcalde me pidió mi opinión, al final no sirvió de nada. Ahora es una planicie que va desde el teatro hasta los amigos de la ciudad, desvirtuando la idea del contexto. Las gradas de la calle Tiwanaku que en su momento convencí a los dueños del hotel Plaza, ahora ya no existe.

Las otras gradas de la Junín que Antonio Camponovo diseñó en celebración de que La Paz sea la sede de Gobierno, ahora es un “calaminero” de puestos comerciales, sin mencionar el mercado Lanza o la pasarela. Entonces tenemos ese afán de destruir y eso es algo que ustedes como jóvenes no pueden permitir.

EL SINIESTRO PODER DE LA IGNORANCIA

“Creo que nos mata el siniestro poder de la ignorancia, construir un edificio de once pisos a lado del palacio de gobierno y sin retiro, eso es destrozarse el centro histórico. También me refiero a lo que está proyectando el gobierno en el legislativo, donde en diagonal está la iglesia la Merced, al otro lado la iglesia del Carmen, la casa de la calle Ayacucho y Potosí ya fue demolida.